**138. Educarnos para la paz.**

Luis Van de Velde Comunidades Eclesiales de Base

En su escrito del 31 de diciembre de 1978 en Orientación, Monseñor Romero se refiere al mensaje que Pablo VI había preparado para la jornada mundial de la paz de ese año, retomado por Juan Pablo II. *“Para lograr la paz, hay que educarse para la paz*”

En un país tan violento como el nuestro y un mundo que se prepara militarmente para la guerra, vale la pena recordar esas palabras que nos motivan en todos los esfuerzos por educarnos para la paz.

Monseñor copia del mensaje del Papa unas normas prácticas para esa pedagogía de la paz.

*“Mirar más allá de las tristes evidencias inmediatas para que, aun partiendo de los mismos estallidos de la violencia, se haga aparecer la paz como posible y deseable, fuerte y ya victoriosa.”* Hemos iniciado el año 2020 con el conflicto militar entre los EEUU e Irán. En El Salvador se sigue asesinando y desapareciendo a mucha gente, aunque el número de homicidios haya bajado. ¿Hay futuro? Las comunidades y la Iglesia entera tendrían que ser las grandes animadoras proféticas para que los pueblos podamos ver más allá de la dura realidad de ahora. ¿Creemos de verdad que la paz, fruto de la justicia, promesa de Dios, sea posible? ¿Cómo daremos testimonio al respecto?

*“Hacer un repaso de la historia: Ciertamente el ruido de las batallas domina la historia; pero son las treguas de la violencia las que se han consentido realizar estas obras culturales de las que se honra la humanidad.”*  Hoy ya estamos a 75 años de la última guerra mundial, sin embargo las grandes potencias siguieron llevando la guerra a otros pueblos en sus intentos de acaparar petróleo y muchas otras fuentes como litio, oro, gas,… Nosotros en El Salvador hemos salido de una guerra de 12 años en gran parte financiada por los EEUU con más de un millón de dólares al día en apoyo militar. Pero nos preguntamos: ¿estamos realmente aprovechando el fin de la guerra para construir un país nuevo, una democracia auténtica y no un juego sucio de un formalismo democrático que permite encubrir la corrupción politiquera? La desmovilización popular en los años post-guerra nos ha hecho mucho daño. Valoramos los pasos aún débiles en la configuración de nuevas estructuras organizativas de sectores sociales en defensa del derecho al agua, en contra de la minería, por la jubilación digna, etc. Pero hace falta muchísimo en la toma de conciencia organizativa del pueblo para exigir justicia.

*“Buscar modos de vivir más simples, menos expuestos a la tiranía de posesión, de consumo o de dominio y más acogedores de los ritmos profundos de la creatividad personal y de la amistad.”*  Es una palabra fuerte llamar esos deseos dañinos de posesión, consumo y dominio como “tiranía”. Los dueños de las empresas piensan solamente en más y más ganancia con menos y menos costos. Es inconcebible que pueden pagar salarios de hambre para hacerse más ricos. La corrupción en los políticos con el enriquecimiento ilícito (que nombre más chulo para mencionar el robo más descarado al pueblo). Pero también nuestra angustia por comprar y consumir en las fiestas que el sistema consumista nos impone con frecuencia. Construir la paz nos exige la convicción de vivir de manera más sencilla basada en la auténtica amistad y fraternidad.

*“Imitar los ejemplos cotidianos de sencillos artífices de la paz … son individuos y hogares que, por el dominio de sus pasiones, por la aceptación y el respeto mutuo, conquistan su propia paz interior y la difunde. Son pueblos… que han sabido resistir las seducciones engañosas de progresos rápidos conseguidos con violencia…”*  Tanto a nivel personal y familiar, como a nivel de pueblo debemos ir fortaleciendo nuestras capacidades de resistencia ante “las seducciones engañosas de progreso”. Las tiendas Simán y semejantes, los restaurantes de comida chatarra como los KFC, pizza hut, Mc Donalds, etc no son señales de desarrollo de un pueblo. En las familias podemos crear espacios de reflexión y tomar acuerdos para una vida en resistencia, más sana, más sencilla, buscando la paz a nivel personal y familiar. Esto nos dará fuerza para la resistencia a nivel de pueblo.

*“Hacer gestos de paz. La práctica de la paz arrastra la paz. Ella enseña a los que buscan el tesoro de la paz que este tesoro se descubre y se ofrece a quienes realizan modestamente, día tras día, todas las acciones de paz que son capaces."* La paz se construye viviéndola. ¿qué he hecho hoy para construir la paz? (10 de enero de 2020)